

Réplica al trabajo de Alberto Einstein

Por *BERTRAND RUSSELL*

Es para mí un honor que Einstein haya aceptado hacer este ensayo, y su elogio me es muy grato. Pero en cuanto a la sustancia de su ensayo, estoy en una dificultad: dice tantas cosas importantes tan brevemente que no sé si contestar con una frase o con un volumen, ni siquiera sé hasta donde estoy de acuerdo o de desacuerdo. Cuando dice que el miedo de la metafísica es la enfermedad contemporánea, estoy inclinado a estar de acuerdo; encuentro una frecuente desgana de hurgar las cuestiones hasta el fondo, debida a la determinación de creer que nada es realmente difícil. Encuentro también que mucha gente decide muchas cosas con espíritu de partido, no de examen detenido de los problemas implicados. En particular, cualquier cosa que se presente a sí misma como empirismo está segura de tener una amplia aceptación, no por sus méritos, sino porque el empirismo está de moda. Por mi parte, mi tendencia es hacia el empirismo, pero estoy convencido de que la verdad, cualquiera que pueda ser, no descansa por completo en el lado de ningún solo partido.

Espero que Einstein extenderá, en alguna ocasión futura, las opiniones expresadas en este ensayo. Por ejemplo: "Los conceptos que surgen en nuestro pensamiento y en nuestras expresiones lingüísticas son todos, examinados lógicamente, creaciones libres del pensamiento que no pueden ser obtenidas inductivamente de las experiencias sensibles." Se cita como ejemplo el número. Creo que esto puede ser verdadero o falso, según la interpretación que se le dé. Somos estimulados ciertamente por nuestra experiencia para la creación del concepto de número —la vinculación del sistema decimal con nuestros diez dedos es suficiente para probar esto—. Si se pudiera imaginar seres inteligentes que

vivieran en el sol, donde todo es gaseoso, probablemente no tendrían concepto de número, así como ningún concepto de "cosas". Podrían tener matemáticas, pero la rama más elemental sería la topología. Algún Einstein solar podría inventar la aritmética e imaginar un mundo al cual fuera aplicable, pero el tema sería considerado demasiado difícil para los colegiales. Quizá, inversamente, Heráclito no hubiera inventado su filosofía si hubiese vivido en un país nórdico donde los ríos se hielan en el invierno. La influencia de la temperatura sobre la metafísica sería un tema agradable para algún nuevo Gulliver. Creo que la tendencia general de tales reflexiones es arrojar dudas sobre el punto de vista de que los conceptos surgen independientemente de la experiencia sensible.

Einstein, al igual que muchos otros, me reprocha que reduzca las "cosas" a paquetes de cualidades. En cuanto a esto, observaré solamente, por el momento, que es una aplicación de la navaja de afeitar de Occam. Retener las "cosas" no nos capacita para prescindir de las cualidades, mientras que los paquetes de cualidades cumplen todas las funciones para las cuales se suponía que se necesitaban las "cosas". Me parece que hay una estrecha analogía con la sustitución de las clases de clases semejantes por entidades hipotéticas especiales llamadas "números".

Las cuestiones que hace surgir el ensayo de Einstein son demasiado vastas para ser discutidas adecuadamente en esta réplica; me he contentado a la fuerza, por tanto, con una indicación general del tipo de cosa que diría si me lo permitiera el espacio y el tiempo (o más bien el espacio-tiempo).

(Traducido por FRANCISCO PÉREZ NAVARRO.)